

□ Tiempo de lectura: 2 min.

Don Domingos Leong es el Superior de la Inspectoría “María Auxiliadora” (CIN) para el sexenio 2024-2030. Sucede a don Joseph Ng Chi Yuen, quien ha servido a la Inspectoría de China como Inspector desde 2018. Lo hemos entrevistado.

¿Puede presentarse?

Me llamo Domingos Leong, nacido en una familia católica que vivía en Macao, entonces colonia portuguesa en China. Tengo dos hermanas y soy el único varón de la familia. Ambos mis padres eran maestros en escuelas dirigidas por los Salesianos y las FMA. Toda mi formación se llevó a cabo en escuelas salesianas, tanto en Macao como en Hong Kong. Entré en los Salesianos después de graduarme de la secundaria y recibí mi formación en Hong Kong. Fui enviado a estudiar filosofía en Estados Unidos (Newton, Nueva Jersey) donde se abrió mi visión global de la Congregación. Después de mi ordenación, fui a Roma para continuar mis estudios sobre la Liturgia en San Anselmo, Roma.

¿Qué soñabas de niño?

Dado que mis padres eran maestros y algunos de mis parientes trabajaban en el campo de la educación, soñaba con convertirme en maestro en el futuro.

¿Recuerdas a algún educador en particular?

Durante mis años en la escuela secundaria, iba al Oratorio los domingos. Recuerdo que cuando solo tenía 12 años, para mi sorpresa, se me pidió que me ocupara de un grupo de jóvenes, organizar juegos para ellos y enseñarles catecismo. Creo que esa fue la semilla de la vocación salesiana plantada en mi corazón.

¿Cuál es tu mejor experiencia?

Después de mi ordenación, tuvimos la oportunidad de organizar un “grupo de voluntarios” que servía en China continental durante las vacaciones de verano. Jóvenes de nuestras escuelas, tanto en Hong Kong como en Macao, fueron a servir en áreas rurales. Junto a los jóvenes locales, compartimos experiencias maravillosas, no solo sirviendo, sino también testimoniando nuestra fe en un entorno totalmente diferente. Creo que esta es la mejor manera de promover la vocación religiosa.

¿Cuáles son las necesidades locales más urgentes y las de los jóvenes?

Los jóvenes locales, aunque no carecen de materiales, se sienten solos y necesitan acompañamiento, tanto de sus compañeros como de los adultos. Los jóvenes son víctimas de familias disfuncionales y no son escuchados.

¿Qué les dirías a los jóvenes en este momento?

¡Sean valientes! Nosotros, los Salesianos, siempre estamos disponibles y listos para ayudarles cada vez que lo necesiten, especialmente en este año de Esperanza. Junto a los miembros de la Familia Salesiana, somos su GRAN apoyo y no duden en pedir ayuda.

don Domingos LEONG